

## Vegetaciones y sueños

Por Marino Muñoz Lagos

Resulta insólito y hasta cierto punto cundoroso encontrar esta poesía a quienes hacen del verso una suerte de autopsia de

los sentimientos. Pero Mario Alejandro Guíñez ama la palabra escrita, el río que corre al fondo de los patios o la sombra de

- "Poemas para ser cantados al alba", de Mario Alejandro Guíñez. Ediciones Telémaco, Santiago de Chile, 2006.

los negales que reciben del sol su recado matutino.

Vamos leyendo estas rengiones y descubriendo pequeños mundos enjuagados por el viento de las evocaciones: "El cielo está trabiado./ Lluvo./ En la calle de la escuela un árbol olvidó su sombra./ Mi madre es esa rama horrida / traspasada a temporales / a lluvias / a relampagos / a leña./ A mi madre el viento le trizó las alas / Sus manos como una campana se desagracia./ Con la tierra se quedó dormida./ Como la arcilla entre sus manos".

El poeta nos muestra las calles de su pueblo tan antiguas como la luna que se mira en las acequias: "Peñañor / háblame del viento que se durmió en la hierba / de los insectos que cicatrizó la escarcha / No permitas que toquen tus damascos / No permitas que la ceniza cubra las alas de los pájaros silvestres / Mientras el sol deposita polvo de oro sobre tus arañas / gira el viento del otoño en busca de la niebla".

Poesía donde el sur echa a volar sus pájaros entre lluvias que nos anuncian el invierno, la penumbra, las nostalgias, poesía que leen los abuelos fumadores, las muchachas que vistén de alegres percolinas y los tristes pasajeros de trenes pálidos y olvidados. Y cuando el poeta preguntará por Jorge Teillier, por Oscar Weizberg, por Juvencio Valle, por Raúl Mellado que duermen y cantan en la orilla de un campo sauto o junto a un libro ajado por los acocheceres, los rieles húmedos o el sonido de una campana.

Y entrando a Pitrufquén entre agüesceros el maestro primario Altaner Guerrero: "El viento adentró sus dedos en los estrabos de la tierra / Por entre la arboleda / cargados con sacos de carbón / se alejan las carretas / Como un espejo de cristal / se quiebran

en la altura / los relampagos. / Por encima de la tierra / los trenes internan sus sirenas en los bosques. / Al frío de los tejeros / paseando por entre los sogales / mi padre lee en voz alta sus poemas".

Mario Alejandro Guíñez es profesor general básico y nació en Santiago el 22 de junio de 1935, aunque hubiera preferido ser hijo y trovador de Peñañor. Forma parte del elenco de la Ópera del Teatro Municipal de la capital. Su vida es un blur de yerros y música invencibles. De tanto caminar sobre el rocío y los estambres y verjón el silencio y la distancia, "... Alguien arrojó una flor sobre mi tumba..."



El Maculabales, Pura Apenas, 18 Junio 2006, pag. 3

## Vegetaciones y sueños [artículo] Marino Muñoz Lagos.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

#### FORMATO

Artículo

#### DATOS DE PUBLICACIÓN

Vegetaciones y sueños [artículo] Marino Muñoz Lagos.

#### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

#### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile